

Molinero, Carme, Ysàs, Pere (Eds.): *De dictaduras a democracias. Portugal, España, Argentina y Chile*. Granda, Comares Historia, 2020. 192 pp.

El 2020 ha sido un año extraño. La formación del primer gobierno de coalición en nuestro país después de la dictadura se quedaba en nada comparado con lo que estaba por venir. La COVID-19 ha sacudido gran parte del mundo y miles de millones de personas no saben si volverán a la vieja normalidad. Es difícil juzgarlo en la actualidad, pero muy posiblemente esta pandemia provoque cambios considerables en muchos países ¿Serán el inicio de un proceso de transición? De transiciones trata este libro editado por Carme Molinero y Pere Ysàs – que por casualidad se ha publicado en un año tan reseñable y que nos muestra cómo estos procesos suelen estar definidos por límites imprecisos y alternan dinámicas de avance y retroceso no lineales.

Carme Molinero y Pere Ysàs casi no necesitan presentación. Su obra historiográfica se ha centrado en los años de la dictadura con un marcado enfoque de Historia Social mostrando interés por cuestiones como las condiciones de vida o la actividad de movimientos antifranquistas como el movimiento obrero. Pero en los últimos años han ampliado su marco de estudio a la Transición española con libros como *La Transición, treinta años después* – coordinado exclusivamente por Carme Molinero pero en el que escriben los dos – o *La Transición. Historia y relatos*. En *De dictaduras a democracias. Portugal, España, Argentina y Chile* indagan en esta misma cuestión, pero desde una perspectiva de historia comparada – gracias a la colaboración de otros historiadores - que enriquece sus publicaciones previas.

El libro ya avisa en el título de la temática y de cómo se va a organizar el texto. El primer capítulo, “Tiempo, espacio, actores y procesos transicionales”, está escrito por Carme Molinero y Pere Ysàs y a modo de introducción nos presenta las preguntas que han motivado esta obra, su enfoque analítico y los posteriores capítulos. Los capítulos del dos al cinco siguen una perspectiva nacional y se ordenan cronológicamente. El segundo, “Transición por ruptura: la Revolución (1974-1976) y la democracia en Portugal”, está escrito por Manuel Loff y Ana Sofia Ferreira; el tercero, “España: una transición compleja y conflictiva”, por Carme Molinero y Pere Ysàs; el cuarto, “Proceso, actores y dinámicas sociopolíticas en la transición a la democracia en Argentina”, por Gabriela Águila y Luciano Alonso; y el quinto, “Proceso, dinámicas y tensiones en la transición de Chile a la democracia”, por Igor Goicovic Donoso.

Desde el principio Carme Molinero y Pere Ysàs dejan claro qué es lo que los lleva a editar este libro, un interés por hacer Historia del Presente entendida como el análisis de procesos históricos que tienen una relevancia considerable en las sociedades actuales. En estos cuatro países, pero sobre todo en los casos españoles y chilenos, las transiciones de dictaduras a democracias han sido leídas como procesos fundacionales que han determinado las condiciones políticas y sociales de sus ciudadanos en la actualidad. Esto es especialmente remarcable en el caso español desde

las movilizaciones del 15-M en 2011 o en el caso chileno con las revueltas iniciadas en octubre de 2019 y el posterior plebiscito nacional de octubre del 2020. Pero, además, la perspectiva de Historia comparada permite abordar el tema desde un enfoque original y muy didáctico a la hora de aproximarnos a cómo el contexto internacional y los actores sociales y políticos internos marcaron diferentes vías transicionales con similitudes y divergencias.

“Transición por ruptura: la Revolución (1974-1976) y la democracia en Portugal” hace un repaso de los principales hitos y actores que definieron el devenir de la transición a la democracia en Portugal primero como Revolución y luego como reforma hacia una democracia liberal de tipo europeo. Cabe destacar su peculiaridad respecto al resto de ejemplos y eso lleva a los autores a sacar al caso portugués de la tercera ola democratizadora de Huntington para integrarlo dentro del ciclo post-1968, ‘la fase final del impulso progresista que se desarrolló a escala mundial desde 1945’.

“España: una transición compleja y conflictiva” rompe con los discursos edulcorados que idealizan la Transición pero también con aquellos que la presentan como un proceso de continuidad con la dictadura. Atendiendo a las coyunturas decisivas y a los actores políticos y sociales los autores resuelven que en estos años tuvo lugar la consolidación de una democracia efectiva pero negociada entre las élites de un régimen dictatorial que se niegan a desaparecer y una oposición que no puede impugnar el proceso pero sí forzar cambios más ambiciosos que los pretendidos inicialmente. Sin nombrarlo parece retraernos a la ‘correlación de debilidades’ de Manuel Vázquez Montalbán.

“Procesos, actores y dinámicas sociopolíticas en la transición a la democracia en Argentina” hace hincapié en las dificultades de establecer los límites cronológicos de las transiciones y especialmente en aquellas que como el ejemplo argentino están marcadas por avances y retrocesos hacia una democracia consolidada. Además, este capítulo se centra principalmente en la cuestión militar y la actividad de las organizaciones en defensa de los Derechos Humanos para definir una “Transición de contornos difusos” en la que, de manera similar al caso español, la dictadura pierde el control para mantener todo igual pero no para condicionar el cambio político.

Por último, “Proceso, dinámicas y tensiones en la transición de Chile a la democracia” nos trae el ejemplo de transición en el que más evidente es la continuidad con la dictadura gracias a la fuerte presencia de las Fuerzas Armadas en un proceso que si bien sí que deja cambios políticos importantes no se producen alteraciones respecto al modelo económico previo ni se deroga la Constitución pinochetista de 1980. Este capítulo termina con el estallido social desencadenado en Chile en octubre de 2019 y su relación con las limitaciones del cambio político transicional. Aunque el autor no plantea esta pregunta directamente, con este apartado parece invitar a preguntarnos hasta qué punto se puede considerar que el proceso de transición sigue abierto en el país, inmerso en un proceso constituyente que sustituirá la Constitución de 1980, y enlazarlo con el debate en torno a la dificultad de establecer los contornos en procesos de transición.

Estos autores escriben un libro de Historia que aborda los cambios políticos atendiendo a los factores institucionales, pero sin dejar de lado la importancia clave de los movimientos sociales en la construcción democrática. La influencia de la sociología de Charles Tilly es más que evidente. Pero si por algo destaca esta publicación es por su enfoque comparativo. Es cierto que no supone una gran novedad para el estudio de las transiciones en estos países. Ya hay gran número de artículos y mono-

grafías que abordan estas transiciones de manera aislada. Pero poder aproximarnos a estos procesos en un mismo libro permite analizar las similitudes y las diferencias y ver hasta qué punto inciden los diferentes factores externos e internos en los diversos procesos de democratización. Si algo echo en falta es un capítulo de cierre que recoja las conclusiones y amplíe el carácter comparativo, pero esta ausencia no impide al lector sacar valiosas conclusiones por sí mismo.

Si el 2020 ha sido un año de transición entre dos modelos nos tocará juzgarlo en el futuro, pero quién sabe, las transiciones tienen contornos difusos.

Diego Latorre Manglano
Universidad Complutense de Madrid
diegolat@ucm.es